

# Apología de Sócrates. Traducción, análisis y notas de Alejandro G. Vigo. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1997

Autor:

Cornavaca, Ramón E.

Revista

Anales de Filología Clásica

1998-1999, N°16-17, pp. 277-278



Artículo

PLATÓN (1997) *Apología de Sócrates*. Traducción, análisis y notas de Alejandro G. Vigo. Ed. Universitaria S.A., Santiago de Chile, 136 pp.

El profesor Vigo ha presentado una cuidada traducción de la *Apología de Sócrates* (pp. 31-105), enmarcada por una breve –pero sustanciosa– Introducción (pp. 11-28) y varias Notas Complementarias (pp. 107-131), logrando una edición equilibrada, de fácil lectura y de la que seguramente han de sacar provecho no sólo aquéllos que se acercan por primera vez a esta famosa obra platónica.

En la Introducción, después de señalar algunos aspectos de la figura del Sócrates histórico que lo convirtieron en paradigma de ciertas actitudes fundamentales del hombre, se destaca la importancia de los escritos de Platón –entre ellos, por cierto la misma *Apología*– para el conocimiento y el juicio sobre su maestro. En este marco se valora la actitud más estrictamente “filosófica” del “escritor” Platón, que apunta a poner de manifiesto el significado de lo acontecido en aquellas circunstancias. Oportuna es también la mención de detalles formales de la práctica forense de la Atenas de finales del s. V, lo que permite ubicar la obra con perspectiva histórica y comprender mejor algunas expresiones ligadas estrechamente al concreto proceso judicial.

Tanto en la Introducción como en las Notas –las breves al pie de la traducción y las más extensas Complementarias– se evidencia un buen criterio para la selección de los temas y los aspectos más significativos, que son ofrecidos de manera sencilla y comprensible. Es de destacar que, de entre la enorme variedad de aclaraciones susceptibles de insertar en un trabajo de este tipo, se han escogido, con muy sano criterio, aquéllas que contribuyen a que el lector perciba detalles valiosos para la interpretación del pensamiento platónico y se inicie así en una lectura más profunda, sin perderse en los enredos de las discusiones de la literatura crítica especializada. Algo similar se advierte en la selección de la bibliografía (que ocupa las cuatro últimas páginas), en la que se consignan obras de carácter general y comentarios específicos, incluyéndose títulos relevantes que hicieron historia en la interpretación de la obra platónica y otros recientemente aparecidos, dedicados en particular a la *Apología*.

Para la traducción –que sigue criterios que están explicitados en la misma Introducción– Vigo ha consultado versiones anteriores, tanto en español como en otros idiomas. Antes de cada una de las secciones en que está dividida, se presentan resúmenes que ofrecen una buena síntesis del contenido del respectivo apartado. El estilo de la traducción es simple, claro y fluido, lo que permite una agradable lectura, sin que por ello se haya sacrificado, en general, la fidelidad al texto griego. Es de notar sí, que en algunos pocos pasajes se deslizan imprecisiones –no totalmente justificadas– en la traducción de los tiempos verbales (por ejemplo: la versión en pretérito perfecto de los presentes y del aoristo originales en 25 c 1-3), se utiliza en algún giro una palabra que no refleja la semántica del vocablo original (como el “Extraña sería mi conducta...”, de 28 d 10 con el que se vierte el *deina ... eirgasménos*) o se evita la reiteración de un término o de una raíz que Platón ha utilizado varias veces en una misma oración (a modo de muestra: “me pareció lo más desvergonzado de su parte que no hayan tenido reparos...” traduciendo la raíz griega de *aiskhýnomai* que el texto ofrece en las dos oportunidades, 17 b 1-3). Esto último, si bien logra hacer quizá más fluido el *ductus* del discurso, sin embargo obstaculiza el establecimiento de relaciones lexicales, importante en esos casos de “juegos de palabras” buscados por el mismo autor.

Las observaciones aquí indicadas sobre estos detalles, por cierto, no menguan en absoluto el valor de esta publicación, que merece ser alentada y que evidencia, sin lugar a dudas, un estudio minucioso y profundo del texto de Platón, y un buen conocimiento de la bibliografía general y específica. Vigo ha logrado ofrecer, en fin, una buena edición, útil para lectores que se encuentran en diversas “etapas” en la lectura de la obra del filósofo ateniense.

Ramón E. Cornavaca  
Universidad Nacional de Córdoba  
rcornava@ffyh.unc.edu.ar